



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 9, Núm. 1, pp. 839-850 - ISSN 2027-5528

Tejiendo redes de paz. La memoria como camino para la construcción de culturas de paz

Weaving peace networks.
Memory as a way for the construction of cultures of peace

Carolina Cárdenas Alvarado
Colegio Agustín Fernández
orcid.org/0000-0001-7714-5716

Jasmín Rocío Cruz Bate
Colegio Agustín Fernández
orcid.org/0000-0003-1832-9931

Recibido: 5 de febrero del 2018

Aceptado: 3 de marzo del 2018



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación

Tejiendo redes de paz. La memoria como camino para la construcción de culturas de paz¹

Carolina Cárdenas Alvarado
Colegio Agustín Fernández

Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria.

Correo electrónico: carol_car_alv1013@yahoo.es

ORCID ID: orcid.org/0000-0001-7714-5716

Jasmín Rocío Cruz Bate
Colegio Agustín Fernández

Magíster en Educación.

Correo electrónico: jassan1@hotmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0003-1832-9931

Resumen

Tejiendo Redes de Paz, es una iniciativa que se adelanta desde el 2016, con estudiantes que hoy cursan grado décimo en la jornada mañana del Colegio Agustín Fernández. Se genera como un proceso desde docentes interesadas en transformar la cultura de violencia a través del potencial creativo y solidario de quienes participan en la propuesta, para tejer colectivamente acciones de paz que contribuyan en la creación de ambientes dignos dentro y fuera de la escuela. Esta apuesta pedagógica pretende hacer memoria desde las raíces, en perspectiva de saberes propios de las culturas y el territorio que la comunidad educativa habita.

¹ Ponencia presentada en el III Encuentro Nacional de Historia Oral y memoria: “Usos, construcciones y aportes para la paz” y II Encuentro Distrital de experiencias de Historia Oral: “Archivos, Historias de Vida, Memorias e Identidades”. Bogotá D.C. mayo 18, 19 y 20 de 2017.

Palabras clave: Culturas de Paz, Memoria, Identidad, Territorio, Sociedad de la Información y el Conocimiento.

Weaving peace networks. Memory as a way for the construction of cultures of peace

Abstract

Tejiendo Redes de Paz, is an initiative that is being carried out since 2016, with students who are currently in the tenth grade's morning shift in the Agustín Fernández School. It is generated as a process by teachers interested in transforming the culture of violence through the creative and solidary potential of those who take part in the proposal in order to collectively weave peace actions that contribute to the creation of dignifying environments inside and outside of school. This pedagogical commitment seeks to build a memories from the roots, as seen under the perspective of the educational community's knowledge, territory and culture.

Keywords: Cultures of Peace, Memory, Identity, Territory, Information and Knowledge Society.

Introducción

El presente documento presenta los retos, avances y dificultades del proyecto, en donde la memoria ocupa un lugar fundamental como camino para la construcción de culturas de paz.

En un primer momento, se presenta el contexto y la población con la cual se desarrolla el proyecto, un segundo momento, problematiza lo que significa pensar la memoria en el marco de las sociedades de la información y el conocimiento, un tercer momento, y teniendo en cuenta la realidad actual, se plantean las estrategias pedagógicas puestas en marcha a partir del proyecto, planteando los retos trazados con cada una de ellas, así como los avances y dificultades del

proceso. Finalmente, se sitúan las conclusiones a partir de la experiencia adquirida y se visualiza un horizonte para dar continuidad a la apuesta pedagógica.

Tejiendo Redes de Paz, se emprende en el año 2016 en el Colegio Agustín Fernández, jornada mañana con cuatro cursos del grado octavo, en donde las docentes líderes reúnen esfuerzos, estableciendo entre ellas lazos de diálogo permanente para el diseño y puesta en marcha del proyecto. La población estudiantil que integra el proyecto hace parte de una comunidad educativa que habita principalmente barrios de los cerros nororientales de Bogotá, como Santa Cecilia, Cerro Norte, el Codito y barrios vecinos como Barrancas, Altablanca o San Cristóbal, entre otros. Las condiciones socioeconómicas de sus familias integran problemáticas como el desempleo o empleo informal, con madres cabeza de hogar en buena parte de las familias, situaciones de violencia intrafamiliar y violencia en su entorno vecinal, causada por el expendio de SPA (Sustancias Psicoactivas) principalmente, a lo que se suman los problemas sociales que esto acarrea. Diferentes situaciones de deterioro del tejido social se proyectan en el entorno escolar, generando tensiones entre estudiantes o entre estos y los docentes, situaciones como la soledad o la agresión de parte de algunas niñas o niños o simplemente cierto analfabetismo afectivo que hace áridas las relaciones humanas con las y los otros.

La percepción de conflicto, motiva búsquedas por romper la tensión permanente y movilizar acciones pedagógicas para sanar el ambiente escolar, a través de conciliar a la comunidad educativa. Heredero del proyecto en Derechos Humanos “A crecer con derechos”² surge el proyecto de aula Tejiendo Redes de Paz como una alternativa de abordaje de las diversas situaciones que generan conflicto, tomando como bandera los ejes planteados otrora por A crecer con derechos: Familia y Comunidad, Memoria, Género y Diversidad, Ambiente – Territorio y Espiritualidad y Acción Social Colectiva.

Esta propuesta enriquecida en el marco de la construcción de culturas de paz, toma como

² A crecer con derechos, es el nombre del Proyecto Institucional en Derechos Humanos del Colegio Agustín Fernández, el cual surgió como una propuesta interdisciplinaria en 2009, que logró llegar a todos los niveles de educación, desde el grado 0 hasta el grado 11, con el fin de avanzar en la comprensión, promoción y defensa de los derechos humanos, como columna vertebral de la dignidad humana. Una referencia ampliada de este proyecto, puede encontrarse en Albarracín (2011).

elementos claves para su desarrollo los anteriores conceptos que metodológicamente implican una transformación de las prácticas pedagógicas, del uso de recursos didácticos y de las relaciones interpersonales que se establecen dentro del clima escolar.

Tejiendo Redes de Paz, es una apuesta por recuperar la memoria, por comprender lo que significa habitar un territorio. Es una apuesta por entender que las identidades se apropian a partir de unas raíces y la memoria precisamente cumple esa función. La memoria es aquella que nos ayuda a encontrar las raíces, por eso las estrategias pedagógicas establecidas en el proyecto, recuperan dentro de las ciencias sociales y dentro de la pedagogía, unos lazos con lo colectivo, donde lo personal no se pierde de vista, donde lo auténtico, donde lo idóneo se está explorando. Donde aquello que hace particular cada ser, dentro de las diversidades y las diferencias, pueda brillar también. Y donde se empiezan a trazar unos lazos hacia la comunidad a través de acercar a las familias a la escuela.

Memoria y Sociedad de la Información y el Conocimiento

Disponerse a poner en marcha sueños pedagógicos como el que aquí se expone, requiere reconocer un contexto global, al cual la escuela se enfrenta permanentemente. Tratar el tema de la memoria, en particular, obliga a comprender sus propósitos y también sus dificultades. Así, varios teóricos anuncian el riesgo frente a la actual sociedad en donde los dispositivos tecnológicos capturan gran parte de la información que circula, lo que produce que los procesos de articulación de experiencia en el cerebro se debiliten. Aun cuando habitamos las sociedades de la información y el conocimiento, contradictoriamente, el diálogo como principal canal de comunicación se ha ido fraccionando. La interacción humana se sitúa hoy más entre los sujetos y sus dispositivos tecnológicos, que entre estos y otros sujetos.

Rueda (2012) relaciona la monopolización de la memoria con fines del mercado “a un ritmo y velocidad que sobrepasa la conciencia reflexiva” (p. 78). Esta memoria capaz de albergar información no es distinta a la memoria capaz de articular experiencias. Rueda, advierte cómo además “al capturar la memoria, la despoja de su acto de duración en el tiempo” (p. 48) Es decir,

como lo denomina la autora: sin *sustratos duraderos* se pierde la capacidad de ir al pasado, de anticiparse o proyectar, ya que la memoria va a reducirse a un flujo temporal del instante.

Por su parte Lazzarato (2006) afirma que el control sobre la sociedad actual se ejerce sobre el cerebro, concentrándose en capturar la atención para controlar la memoria y su capacidad virtual, de arraigo y proyección, a través de los medios digitales y de lo público, que se refunde hoy principalmente en las redes sociales.

Este fenómeno se da en un contexto donde el consumo tecnológico aumenta, y pone en la mesa un conjunto de preocupaciones de diferente índole, a nivel pedagógico, hay una captura de la atención, irrumpiendo los procesos de articulación de aprendizaje, la comunicación y causando fisuras en la memoria.

Así el panorama, el trabajo con la memoria no resulta nada fácil, por el contrario hay una serie de obstáculos por superar para recuperar el potencial que ofrece la memoria a cada sujeto y a las colectividades.

La memoria como camino para Tejer Redes de Paz

Para el Proyecto Tejiendo Redes de Paz, la memoria significa un camino a partir del cual construir. La memoria es vista como posibilidad, esta no se limita a sus funciones de recordar y olvidar, sino que cumple un papel mucho más dinámico. Como lo plantea Serna (2010):

Este es precisamente el umbral propicio para unas memorias que recuperen como principio fundamental el dialogo o, más allá, las polifonías, pero no como escenarios donde cada cual recuerda en sí y para sí, sino donde se recuerda entre varios, entre si, en procura de unos episodios donde la especificidad es parte de una inmensa composición, no solo de los dramas y las tragedias, sino también del ingenio y de las posibilidades de lo humano. (p. 125)

La memoria es para este proyecto una vía para ser explorada a través de la pedagogía, es

el camino capaz de conducir a las niñas, niños, jóvenes y familias a recuperar raíces que les sostengan y fortalezcan como comunidad, así mismo es un camino para la transformación y la proyección de vida de los sujetos, en medio de contextos sociales difíciles.

Si bien es cierto, este proyecto pedagógico asume la memoria como potencia transformadora y creadora, como campo de posibilidades ante la emergencia de acciones que devuelvan a los sujetos tal facultad; es importante mencionar, que aquello que inspira el origen de este proyecto es el trabajo de las mujeres de Mampuján en Montes de María, un colectivo que a través del ejercicio de los afectos, del diálogo y de la estética, enfrentan el dolor de sus pérdidas. Víctimas del conflicto armado en el país, ellas se solidarizan para recordar su pasado antes de la tragedia y ver de frente el acontecimiento que partió su historia, así como para sanar heridas y seguir adelante. La forma creativa como ellas lo hacen es narrando a través del tapiz que bordan, lo que resulta ser un acto casi heroico.

Reconocer la labor de las mujeres de Mampuján motivó a tejer entre trama y urdimbre acciones a través de las cuales ejercitar la memoria con las niñas y niños de grado octavo en el 2016, apuestas que serán descritas a continuación, en donde además se plantean las reflexiones teóricas y conceptuales que este trabajo ha suscitado a sus dinamizadoras, quienes han transversalizado el trabajo a través de diferentes asignaturas como las ciencias sociales, la ética, la religión y la formación ciudadana.

Memoria e historia de vida

Una actividad inicial del proyecto consistió en pedir a las y los estudiantes dentro de una clase, elaborar un álbum con su historia de vida, así que era importante que empezaran a recordar aspectos importantes de su vida. Allí fue común encontrar respuestas frente a la actividad como “yo no me acuerdo”, “yo no sé nada de mi historia”, “sólo me acuerdo del año pasado”. En fin, de algún modo se hacía presente una negativa a recordar, cierto temor, cierta prevención, o simplemente la ausencia de acontecimientos que consideraran valiosos para sus vidas. El siguiente paso fue indagar a sus madres, padres, abuelos, generar un ejercicio de narrativa que

pudiera ilustrarles su propia historia, contada por los adultos.

Es la pregunta por la identidad, en la que se avanza desde este ejercicio narrativo, donde el relato de los adultos en este caso, ubica unos orígenes, vivencias, anécdotas y relaciones afectivas. Leonor Arfuch (2002) afirma que: “No hay identidad por fuera de la representación, es decir, de la narrativización” (Citada en Díaz, p. 127). Al iniciar lazos comunicativos entre las y los estudiantes con sus familias se teje el recuerdo, se hace memoria y se trazan identidades, entendiendo como lo plantea Díaz (2012):

La identidad además de ser una resultante narrativa se mueve en una dialéctica entre la *permanencia o conservación* y el *cambio o transformación*. Gracias a la primera, la identidad se ve reflejada en los rasgos que demuestran la singularidad discursiva de cada sujeto, a pesar de los cambios que pueda sufrir. Y por medio de la segunda, se manifiesta en aquellos rasgos que demuestran su transformación. (p. 128)

La identidad no se consiente aquí como algo acabado e individual, sino como algo móvil, nutrido por el tiempo, los acontecimientos y las interrelaciones humanas.

El proyecto continuó trabajando con ejercicios capaces de estimular la memoria, de manera que se leyeron cuentos como *Eloisa y los bichos*, de Jairo Buitrago, intentando generar ejercicios de empatía y despertar en ellos la capacidad de recordar acontecimientos importantes de su vida para luego ser plasmados a través de dibujos, en un taller de cartografía de la memoria. En el proceso pudo develarse que la realidad de algunos niños no era fácil, algunos de ellos han sido desplazados, o sus familias han estado itinerantes en un lado y en otro por las condiciones laborales inestables.

El ejercicio de indagar a los adultos no ha sido una tarea fácil, hoy menos que antes, no existe un espacio tanto físico como temporal en donde los niños establezcan diálogo con sus padres, quizás algunas generaciones atrás, los padres solían contar sus historias y las de sus abuelos; así es como generaciones de adultos aprendieron muchas cosas, sin embargo, hoy en día se carece de ese espacio y pudo evidenciarse en esta práctica; no resultó fácil lograr que las niñas

y niños al final de un tiempo entregaran sus trabajos terminados en donde ilustraban y narraban sus historias de vida.

Con base en esta experiencia, el 2017 se inició con un trabajo para estimular el dialogo entre madres, padres e hijos. Ellas y ellos escribieron cartas para los adultos en donde les expresaban acerca de sus afectos, de sus expectativas, de lo que esperaban de ellos y de lo que podían ofrecerles como hijos y en su condición de estudiantes. Estas cartas fueron entregadas a los acudientes en una reunión e inmediatamente ellos las contestaron. Actividades como ésta pretenden en alguna medida, llenar fisuras en la comunicación y en el diálogo entre las familias, para poder tener como pretexto el que ellos tejan esos lazos, esperando conectar una red, primero de los padres con los hijos y a su paso, de las familias con la escuela, como red comunitaria.

Otro ejercicio para afianzar la comunicación, para tejer una historia más personal, y un reconocimiento del pasado, se realizó a través de la historia de vida de un ser cercano y real en la vida de las y los estudiantes, a quien ellos admiraran, estimulándolos para averiguar a través de un ejercicio de oralidad la historia de esa persona. La mayoría de niños identificó a la mamá como la persona a quien más admiran. La indagación a través de la entrevista genera una cercanía, una conexión y una vuelta a la memoria. Con este ejercicio de historia oral lo que se puede lograr es que haya un reconocimiento de la otredad, un rastreo de la memoria. Cuando la mayor parte de ellos admiran a su mama, una mujer quien los acompaña en su proceso de crecimiento, con sus luchas cotidianas, es porque ya hay un reconocimiento de la otredad, pero tal reconocimiento se vuelve más profundo cuando hay una identidad, porque es su sangre, es su progenitora, pero, también hay un reconocimiento en la medida en que se identifica con ella y se reconoce o se hace la indagación por una historia de vida, que quizás, para muchas de estas personas a quienes los niños indagan y admiran ha habido un recorrido con problemas, con luchas, con acontecimientos que van marcando impronta en sus vidas, que hoy las convierten en un ejemplo para otros.

Ahora bien, como práctica de investigación social, la historia oral es una ruta indispensable en este proyecto para poder explorar la memoria, para que los jóvenes, niñas y niños, así como sus familias exploren esas memorias, esas raíces y poder empezar a forjar

identidades, no hablamos aquí de una identidad exclusiva y única, sino de explorar sus propias identidades. Identidades en donde la historia oral conduzca a recordar, a explorar los orígenes, quienes fuimos, quienes somos, cuáles son nuestras raíces, hacia donde vamos y poder hacer una proyección. Romper con la desesperanza, mirar atrás y sensibilizarse frente al pasado.

En conexión con el anterior ejercicio, actualmente se trabaja el liderazgo, desde ejercicios colectivos donde las y los estudiantes puedan explorar sus potencialidades, sus capacidades y talentos, en un ejercicio compartido, donde la evaluación es permanentemente constructiva y formativa. A los niños les cuesta reconocerse a sí mismos y el liderazgo entendiéndolo no desde el individualismo, no para destacar a unos y excluir a otros, sino aquel donde exploren quienes son, cuáles son sus particularidades, qué los hace singulares, que les apasiona. Con este ejercicio donde la docente y los estudiantes proponen dinámicas de grupo, se lleva a cabo un trabajo de memoria personal, desarrollando confianza, autoestima y reconocimiento de sí mismos. Allí hay un trabajo de memoria y de búsqueda.

Género y Diversidad

El proyecto Tejiendo Redes de Paz es una apuesta por el reconocimiento de la diversidad y la diferencia, ha constituido un proceso de sensibilización al respecto, donde se ha ganado un mayor grado mayor de respeto por la/el otro, a través de talleres a partir de la pedagogía del cuerpo, que reflexionan sobre la violencia de género y promueven la equidad y el respeto por las diferencias. Se ha logrado cierto fortalecimiento de la otredad, de saber que el otro siente, logrando relaciones desde la empatía. Las niñas, en los grupos son líderes, sus compañeros han aprendido a ser un poco más reflexivos y no es común que se presenten situaciones en donde subordinen con su trato a las mujeres por el simple hecho de serlo. El trabajo por la equidad, el reconocimiento de la dignidad humana y el respeto requiere de mucho trabajo, para lograr generar tejido social, donde desde cualquier género se asimile que en los orígenes de la humanidad se tejía colectiva y solidariamente a través del cuidado, en minga y recíprocamente.

La memoria ancestral hace remembranza de estos valores comunitarios que difieren

mucho a los que mueve la sociedad de la competencia hoy en día. Es por ello que este proyecto rescata en un ejercicio de aprendizaje para niños y niñas, valores ancestrales a través de prácticas estéticas como el bordado, siguiendo el ejemplo de las mujeres de Mampuján; prácticas en las cuales se tejieron momentos de compartir diálogos y aprendizajes a partir de la elaboración inicialmente de un dechado, para luego plasmar en un bordado aspectos de su historia, o en un mandala diseñados por ellas y ellos como forma simbólica de narrar gráficamente aspectos de sí mismos y de sus vidas. Posteriormente, ya en 2017 se trabaja en la metáfora del atrapasueños, como un ejercicio enfocado para reconocer en las y los niños habilidades, obstáculos y sobre todo la proyección de sueños, haciendo memoria del pasado, de un pasado de la humanidad, de un pasado del territorio americano, en el que existe parte de las raíces que hay que recordar para empezar a cultivar identidades otras, que enfrenten la mezquindad del mundo contemporáneo, en donde se fomenta el individualismo, la competencia y el consumismo. Para empezar a recordar a las niñas y niños y de paso haciendo un trabajo con sus familias, que aquello que nos ha construido como humanidad fueron esos lazos afectivos, solidarios, cooperativos, de eso se trata Tejiendo Redes de Paz.

Familia, Comunidad y Territorio

A través del proyecto se ha podido fortalecer el diálogo con los acudientes, especialmente con las madres, porque son quienes están presentes en forma más contundente en el acompañamiento con sus hijos. Este año se ha empezado a dialogar con algunas madres que participan en organizaciones comunitarias, y como novedad, el proyecto tendrá participación en la Feria del Maíz, con las niñas y niños, quienes ya se encuentran en grado décimo. Esta feria viene desarrollándose desde hace muchos años, es precisamente una de esas acciones culturales e identitarias que vienen desarrollándose dentro de la comunidad, donde pervive lo ancestral. Y es que es ahí donde están parte de las raíces, del enlace al territorio como construcción social, participativa y cultural. Participar allí es una ocasión para enlazar, fortalecer y nutrir de algún modo esas venas con las raíces originarias, con raíces que recuerdan lo colectivo, la solidaridad, el alimento comunitario, en un momento en que la violencia se ha arraigado de distintas formas. Cuando hay indiferencia, apatía y desesperanza en los jóvenes, es necesario ir un poco hacia

aquellas raíces que enseñaban la solidaridad, la colectividad, el respeto, el amor propio, el cuidado del entorno y la naturaleza, la pertenencia al territorio. Precisamente, es lo que ha querido posibilitarse a través de estas apuestas pedagógicas. El proceso es paulatino, es difícil y requiere de muchos esfuerzos; requiere constancia para obtener frutos que sino inmediatos, con el tiempo se irán gestando.

Conclusiones

La apuesta pedagógica Tejiendo Redes de Paz, pretende como uno de sus principios, hacer memoria desde las raíces, en perspectiva de saberes propios de las culturas y el territorio en que la comunidad educativa habita. Como principal proyección para el año en curso, se iniciará un trabajo de siembra de plantas medicinales, para apropiarse el potencial de la Pacha Mama como llamaban los ancestros al planeta; una siembra que se contempla a su vez como un ejercicio espiritual, como una forma afectiva de hacer red, de generar procesos de valoración y sentido de pertenencia al territorio, a la naturaleza, y desde allí gestar procesos de Paz.

Es necesario transformar las creencias arraigadas en una cultura violenta, para así construir culturas de Paz. Por lo que el proyecto se basa en redes de niñas, niños, jóvenes, docentes, familias y comunidad educativa en general, para facilitar y posibilitar miradas otras hacia el bien común.

Es posible construir tejido social a partir de la estética, del arte manual como el bordar, el tejer los atrapasueños y el implementar diversas metodologías y recursos didácticos, haciendo más significativo el aprendizaje. Ha sido valioso recuperar lo ancestral, incentivando el valor que tiene y que de algún modo involucra a las familias.

Para la comunidad educativa es urgente recuperar la esperanza, y el camino es recuperar la memoria, porque la memoria es el ancla y es la fuerza para proyectarse, para seguir adelante.

Bibliografía

- Albarracín Cárdenas y Márquez. (2011). Transformación del currículo escolar con base en los derechos humanos. En *Tejidos de Sentido Trayectorias de Educación en Derechos Humanos en Bogotá*, pp. 308 – 315. Bogotá: Cinep.
- Díaz, M. (2012). *Cifra 5. Construcción de la identidad por medio del discurso*. Recuperado de: <http://fhu.unse.edu.ar/carreras/rcifra/c5/cotacio.pdf>
- Lazzarato, M. (2006). *Políticas del Acontecimiento*. Buenos Aires: Colección Nociones Comunes.
- Piedrahita, C. (2010). El derecho a la memoria: Cuestiones para la interculturalidad. En *Perspectivas críticas en la interculturalidad: Descubriendo nuevas relaciones con la alteridad*. Bogotá: Universidad Distrital “Francisco José de Caldas” MISI.
- Rueda, R. (2012). Sociedades de la Información y el conocimiento. *Nómadas*, (36).